



SUBDIRECTOR DE EL PAÍS DICTA CURSO EN UNAPEC

Por Ubaldo Guzmán

El periodista español Miguel Angel Bastenier, subdirector del diario El País, dictó un curso-taller en junio pasado sobre "Redacción y géneros periodísticos" en la Universidad APEC (UNAPEC). Fue organizado por la Fundación Global Democracia y Desarrollo, que preside el ex presidente Leonel Fernández.

En un aula de UNAPEC, Bastenier deleitó, con sus ocurrencias y su humor ácido, al grupo de personas que acudió al curso. La mayoría no eran periodistas.

En el acto de clausura, en el que hablaron Bastenier, el ex presidente Fernández y dos de los participantes, estuvo presente el rector de UNAPEC, licenciado Dennis Simó.

El curso-taller se basó, fundamentalmente, en su libro "El punto móvil: curso de periodismo con la experiencia de la escuela de El País". Bastenier es graduado en periodismo por la desaparecida Escuela Oficial y licenciado en Derecho y Literatura Inglesa.

Analizó la prensa europea, sobre todo la española, francesa e inglesa, así como la norteamericana y la dominicana. El curso fue en coordinación con la Universidad Autónoma de Madrid y El País, de la cual es docente.

Algo de lo que dijo Bastenier

Bastenier destripó la prensa dominicana. Cree que el primer pecado de la prensa dominicana es el oficialismo, sobre todo la gran cantidad de espacio destinado a las declaraciones del presidente Hipólito Mejía.

Criticó el destrozo de la lengua española y el abuso del anglicismo, fruto del vasallaje de Estados Unidos. Los periódicos dominicanos son, a su juicio, reactivos, pues reaccionan a lo que se dice.

"A la prensa dominicana le falta vida, comunión con el lector. Sus páginas niegan la existencia de la sociedad. Los temas buenos se dejan escapar. En la prensa dominicana hay una necesidad congénita de complicar las cosas", explicó Bastenier.

A la prensa dominicana le falta vida, comunión con el lector. Sus páginas niegan la existencia de la sociedad. Los temas buenos se dejan escapar. En la prensa dominicana hay una necesidad congénita de complicar las cosas"

Pintó un panorama desolador sobre el futuro de la prensa escrita, debido, sobre todo, al internet, porque los diarios son cada vez menos necesarios. Planteó dos tipos de diarios para sobrevivir en este período de tormenta: el de perspectiva, como Le Monde, El País, The Washington Post y The New York Times.

Este tipo de periódico, que "explica el mundo al mundo", es carísimo y necesita un mercado necesariamente grande. Se deben tener corresponsales en el mundo y enviados especiales. España resiste quizás dos, pero en la República Dominicana no hace falta.

En segundo lugar se encuentra el diario de proximidad. Es pensable en el país. Está lleno en Europa y Estados Unidos. Tiene que ser el electrodoméstico de la casa. Se puede sostener con cuatro o cinco mil ejemplares. Debe ayudar al lector cómo debe vivir mejor ese día. Estos diarios son los menos amenazados por las nuevas tecnologías.

Plantea que se debe volver al diario en el que el lector encuentre lo que necesita. Cree que llevar un periódico de agenda propia relevante es difícil. Los periodistas tendrán que tener una red de confidentes. El diario que no está en digital es un periódico marginal, aunque cercena su crecimiento.

Los géneros periodísticos

Los géneros periodísticos, a su juicio, se dividen en tres: nota seca o información pura, crónica y reportaje, según el grado de participación del autor. La nota seca es aquella en que la apropiación intelectual del periodista es casi mínima, pero nunca igual a cero.

La crónica es la tentativa de iluminar el revés de las cosas. Se utilizan los materiales que se han leído, visto u oído.

El periodista interpreta, pero no opina. Se ensamblan los eventos dispersos que tienen algo en común. La crónica se le emparenta el perfil y el análisis.

El reportaje es la realidad encarnada en un hecho (un debate público, un sarao o una guerra).

El reportero se convierte en fuente de la noticia. Puede interpretar, pero no juzgar.

La muerte, la tragedia y el dolor, al igual que en la literatura, son los componentes del periodismo, sostiene Bastenier. "La obligación del periodismo no es hacer bien, sino hacer bien su trabajo", plantea.

"La noticia ha muerto, pues todo lo sabe el lector antes de leerlo. Una contraofensiva de los diarios es el reportaje", explicó.

Bastenier, durante todo el curso, derrochó humor e inteligencia, hizo chistes de su dilatada carrera de periodista y, al final, los participantes se quedaron hambrientos de beber más de su fuente de conocimiento.